



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 31 JUNIO 2010

“EL DESPERTAR DEL DIBUJO”

AUTORÍA CARMEN MENGÍBAR EXPÓSITO
TEMÁTICA EL DIBUJO INFANTIL
ETAPA EDUCACIÓN INFANTIL Y PRIMARIA

Resumen

El pintar es un acto creador que refleja experiencias simbólicas del medio familiar y cultural en el que vive el niño/a y está cargado de significaciones vividas por él. Dibujar es gratificante para el niño que se encuentra satisfecho de poder figurar lo que contempla. Nos revela su inteligencia, su madurez perceptiva y motriz, así como su vida afectiva. Conocemos a los niños a través de sus dibujos. Esta forma de expresión nos permite a la vez desarrollar sus capacidades.

Palabras clave

- Garabato
- Realismo fortuito
- Realismo fallido
- Realismo intelectual
- Transparencias
- Abatimiento
- Realismo visual

1. INTRODUCCIÓN:

Al observar los dibujos infantiles podemos hacer un análisis del estilo o el grafismo, la forma de utilizar el espacio, la riqueza de detalles, los colores que emplea, la disposición de los elementos en el dibujo...estos matices nos permiten juzgar la inteligencia del niño, su carácter, su facilidad de atención en los detalles, en la ejecución de la obra y su reacción frente a un trabajo propuesto.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 31 JUNIO 2010

El sistema gráfico que el niño utiliza no es convencional; son formas que aprende a utilizar en función de su desarrollo. Tampoco es reflejo de la realidad sino la utilización de una serie de signos.

2. ETAPAS DEL DIBUJO INFANTIL

2.1 Etapa del garabato

El primer gesto gráfico del niño se produce alrededor del año. Hace una serie de trazos sin sentido condicionado por su evolución psicomotora. Irá limitando la línea continua y disminuyendo la velocidad del gesto. Sus progresos le permitirán un trazo discontinuo, corto y repetido.

2.2 Etapa del realismo fortuito

A través de unos trazos casuales, el niño de dos años se da cuenta de que sus líneas tienen una semejanza con las imágenes que quiere representar. A partir de este momento anuncia el dibujo que va a hacer antes de ejecutarlo.

2.3 Etapa del realismo fallido

El niño de tres años quiere reflejar la realidad pero por una serie de obstáculos tanto físicos como psíquicos no llega a lograrlo. Puede renunciar a su proyecto o corregir un detalle del dibujo para volver a encontrar la semejanza que buscaba.

Los primeros dibujos suelen ser objetos que interesan particularmente al niño y a su vez fácilmente representable: un monigote, una casa...No sabe todavía dirigir y limitar sus movimientos gráficos para dar a su trazo el aspecto que quiere. Intenta hacer un cuadrado pero no lo logra. A pesar de esto el niño es consciente de que quiere hacer un cuadrado y sabe como es. Además la atención infantil es muy limitada, apenas reproduce detalles, se cansa de representarlos. Un niño dibuja una figura sin nariz ni boca, pero en cambio en otra anterior si lo había dibujado.

A esta edad los niños no guardan las proporciones. Suelen situar el dibujo en el plano principal completándolo luego dependiendo del espacio libre. A veces le da más importancia a una parte del dibujo y la exagera.

Ejemplo. Un pequeño de 4 años dibuja un niño moliendo café. El molinillo es lo más importante para él, el niño es un elemento secundario.

Pero la razón más constante de la falta de proporciones entre los trazos de un dibujo es que cada uno de ellos es dibujado por sí mismo, porque en el momento que lo ejecuta el niño no piensa ya en los que ha trazado anteriormente.

Ejemplo: Un niño dibuja la línea del contorno total que comprende todo el cuerpo de un solo trazo pero omite brazos y piernas.



Los niños de esta edad falsifican la realidad. En un buen número de dibujos se ve que elementos que en realidad son tangentes, figuran separados. Con frecuencia encontramos chimeneas por encima del tejado, jinetes por el aire, sombreros por encima de la cabeza... Otras veces los dedos no están localizados en el extremo del brazo, sino que se extiende por toda su longitud dándole el aspecto de una frondosa rama; los paraguas o sombrillas cerradas no están cogidas por la empuñadura sino por el extremo opuesto; las casas aparecen con la puerta entre las ventanas y la chimeneas; hay muñecos con la boca por encima de la nariz e incluso de los ojos y en otros las piernas aparecen implantadas en el cráneo.





El niño no se da cuenta de que está falsificando la realidad y tarda un tiempo en lograr representar adecuadamente todas estas posturas como la del jinete a caballo.

A la situación relativa de los detalles de un mismo dibujo se le une su orientación. El niño de tres años tampoco tiene en cuenta esta relación. Un niño dibuja una chimenea perpendicular al techo. En muchos dibujos aparecen ciertos detalles que tienen, sin que el niño les conceda la menor importancia, una orientación diferente a la del resto. En algunos

dibujos muñecos figurados en el interior de una casa aparecen cabeza abajo o tumbados horizontalmente.



La falta de proporción, la falsificación de la realidad y la orientación de los detalles en sus dibujos disminuye gradualmente a medida que la atención del niño crece. El desarrollo en esta etapa de la educación infantil no es solo psíquico sino también físico y además es espectacular. Aumenta el control de sus movimientos gráficos, dirigiendo y limitando sus trazos. El niño adquiere un sistema de signos que le permiten completar sus dibujos.

2.4 Etapa del realismo intelectual

Una vez superados los inconvenientes anteriores, el dibujo se realiza según leyes que parecen constantes, pretendiendo reflejar la realidad exterior lo más fielmente posible. Para ello el niño representa los rasgos que le permiten identificar el objeto poniéndole todos los elementos reales del mismo aunque no sean visibles.

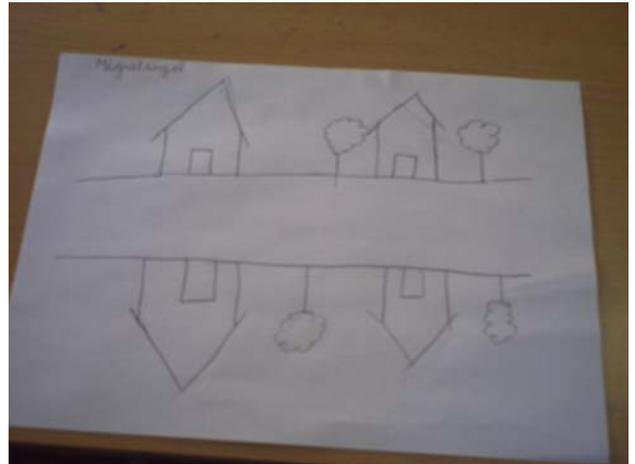
Con frecuencia en los muñecos que dibujan el pelo está figurado independientemente, es decir, pelo por pelo. Cuando figura el sombrero en el aire es para que se vean bien la frente y los pelos. Los elementos de un cuadro situados en planos diferentes están colocados de manera que ninguno quede tapado por los que están delante de él como es el caso de las hileras de árboles.

El procedimiento de la transparencia consiste en figurar en el dibujo esos elementos como si los que los tapan se hubiesen convertido en transparentes.

Utiliza también distintos puntos de vista en un mismo dibujo. Figura el objeto en su proyección sobre el suelo, como si se mirase a vista de vuelo de pájaro mientras otros objetos están de frente. El resultado en el plano es insólito.



Otras muchas veces utilizan el procedimiento del abatimiento donde la perspectiva es absolutamente imposible. Está aplicado, en principio, a lo que pudiéramos llamar los soportes de los objetos, donde los pies de los animales o las ruedas de coches, los abate a cada lado del cuerpo de los mismos. El empleo del abatimiento no se limita solamente a los soportes sino que se extiende a todas las partes del cuerpo elevándose en el aire en lugar de dirigirse hacia abajo. Las palmeras aparecen tumbadas concéntricamente alrededor de un oasis, dándonos idea de la ingeniosidad del niño y de la fuerza del realismo.



A veces el niño utiliza transparencias, distintos puntos de vista y el abatimiento en un mismo dibujo. Las mesas o sillas vistas de perfil y los objetos o personajes sentados como si estuviesen vistos desde arriba. Las macetas de flores dibujadas en elevación y en el fondo el agujero para la salida del agua como si la maceta fuese transparente.

El niño de seis años cuando ve un dibujo y quiere copiar el modelo no lo hace tal y como es sino que copia el modelo interno, lo que él ve en realidad. Este modelo interno lo aplicará en los sucesivos dibujos del mismo tipo.

Los primeros modelos suelen ser genéricos, basados en la interpretación que el niño hace del dibujo. Van cogiendo elementos que les llaman la atención y los introducen en sus dibujos. De esta manera se va enriqueciendo con detalles su modelo interno.





ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 31 JUNIO 2010

El niño dibuja todos los elementos que le parecen esenciales, a pesar de que estos no sean visibles, del mismo modo que olvida los detalles secundarios a pesar de ser visibles.

Los dibujos de los niños son finalistas, sólo dibujan lo que es necesario para algo. Si un brazo no lo consideran necesario no lo dibujan.

El control motor sigue desempeñando un papel importante en esta etapa.

El niño no mira sus imágenes para corregirlas pero observa que en otros dibujos ciertos detalles están mejor orientados y tiene conciencia de un mejor éxito reproduciéndolos con la orientación correcta. El éxito tiende a conservar o modificar su modelo interno. Este proceso tiene lugar a lo largo de la educación primaria.

2.5 Etapa del realismo visual

El niño de doce años sustituye las transparencias, el abatimiento y los distintos puntos de vista por la perspectiva.

3. FACTORES QUE INFLUYEN EN LA REPRESENTACIÓN DEL DIBUJO

El estilo del dibujo infantil depende de los medios de los que dispone el niño. Es producto tanto de nuestra civilización como de las características del niño.

3.1 Factores externos

Puede elegir realizar uno u otro dibujo influenciado por factores externos.

Son factores socio-culturales los dibujos sugeridos, la percepción o el recuerdo de objetos y las copias.

La facilidad de la ejecución es otra influencia. El niño elige el dibujo que le resulta más fácil de ejecutar de acuerdo con su capacidad motriz, intelectual y perceptiva.

3.2 Factores internos

En este proceso de seleccionar, interpretar y reformar los elementos del entorno, el niño da algo más que un dibujo, proporciona una parte de sí mismo: cómo piensa, cómo siente y cómo se ve.

Elige representar uno u otro dibujo en función de sus capacidades perceptivas y motrices y de las imágenes que aprende a identificar.

El niño realiza dibujos sucesivos por asociación de ideas. Empieza dibujando un coche y termina haciendo un tren.

El automatismo gráfico es muy frecuente. Hace un dibujo, le agrada y lo repite varias veces el mismo día o a intervalos de uno o varios días.



ISSN 1988-6047

DEP. LEGAL: GR 2922/2007

Nº 31 JUNIO 2010

4. LA INTERPRETACIÓN

El dibujo es el lenguaje de la verdad y del inconsciente. Frente a cualquier estímulo el niño reacciona en base a su propia mente y experiencia proyectando de modo natural su personalidad en el papel.

4.1 Desde el punto de vista del niño

Frecuentemente el niño da una interpretación diferente de su intención inicial en las primeras etapas. Contempla su dibujo con los detalles necesarios de acuerdo con su nueva intención. De este modo la interpretación que el niño hace de un detalle depende de la significación atribuida al dibujo del que forma parte y es natural que sea modificado al mismo tiempo que éste. Un niño comienza dibujando un coche de policía y termina siendo un tren. Las luces del coche terminaron siendo la parte superior de la locomotora.

4.2 Desde el punto de vista del adulto

Mediante el examen de los dibujos el adulto puede ver la psicología del niño en cada una de las edades.

El adulto analiza el control motor, la fuerza y el tipo de trazo para interpretar el dibujo infantil. Trazos cortos, quebrados, anchos y efectuados con fuerza revelan el carácter agresivo, impositivo y colérico. Los trazos débiles descubren el carácter dubitativo y tímido del niño. Un trazo repetitivo que comienza con seguridad y luego se amortigua ilustra una situación en la cual al entusiasmo inicial sigue inmediatamente el envilecimiento. Un trazado constantemente débil, casi con el temor de dejar huellas en la hoja describe el temor a afrontar el ambiente, la escasa energía psíquica y física, la emotividad, pero también la sensibilidad y la delicadeza. Los trazos breves y bruscos son índice de impulsividad y excitabilidad.

Por el color utilizado se distingue la afectividad del niño. Su ausencia simboliza oposición a su entorno. Por el contrario, combinados los colores armoniosamente es testigo de una integración en su ambiente. En las primeras etapas el uso de determinados colores es más una cuestión exploratoria que emocional. Más adelante ensaya con el color elegido el objeto representado. El uso del color en el niño de cuatro y cinco años es una experiencia cautivadora puesto que disfruta usando el color a su gusto. Si se le critica a un niño el uso del color o se le indica cuál es el color correcto para tal o cual dibujo, se estará interfiriendo en su expresión. Hay que otorgarle al niño amplia oportunidad para que descubra sus propias relaciones con el color, pues sólo a través de una continua experimentación establecerá una correspondencia entre sus propias reacciones afectivas frente al color y la armonía de su dibujo.

Al interpretar la posición de la hoja notamos preferencia por la posición horizontal. Algunos autores lo interpretan como una mayor relación con la madre. El uso prevalente de la hoja en posición vertical indicaría por el contrario una relación privilegiada con el padre.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 31 JUNIO 2010

La secuencia en la que el niño dibuja los distintos elementos es una tarea útil, raramente lineal que el niño construye. Realiza cambios de ideas, cancelaciones, dudas, problemas con el contenido simbólico del objeto. Los pequeños detalles adicionales son formas de expresión de la realidad que él desearía.

Otro aspecto a estudiar es la colocación del dibujo en el espacio. La página blanca representa el ambiente circundante. Un buen uso del espacio denota buena relación con el ambiente mientras que el llenado sistemático de toda la hoja es signo de inmadurez.

No debemos dar un valor absoluto a un solo dibujo, es necesario observar estas características repetidas veces. En general se puede decir que el niño que dibuja habitualmente en una esquina de la hoja nos habla de su timidez, de su inseguridad, de la necesidad de tener un rinconcito en el que refugiarse. La necesidad de salirse de los bordes remite a la necesidad de evasión de la realidad por carencias afectivas, por inseguridad, falta de control o señal de oposición.

Los cuatro lados de la hoja adquieren un valor simbólico: en general la preferencia por las zonas altas y derecha de la hoja remite a la relajación, a la fantasía. Por el contrario la preferencia por la zona baja e izquierda del espacio revela introversión, desconfianza, inseguridad, dependencia. La colocación natural, proporcionada en la parte central de la hoja nos habla de un niño bien adaptado a su ambiente.

Si el niño dibuja una figura grande, que ocupa en altura casi todo el espacio, significa omnipotencia, seguridad, egocentrismo, importancia, agresividad. Dibujos pequeños hablan por el contrario de inseguridad, necesidad de refugiarse, dependencia, duda, inferioridad.

5. EL TIPO

De los tres a los seis años el niño se constituye un “vocabulario” de estructuras gráficas con valor representativo. Después de dejar el garabateo aparecen los primeros esquemas o tipos. Al principio los enumera oralmente, después surgen las primeras escenas, un lugar o una situación. Aparece el dibujo en serie donde reproduce la misma escena varias veces. Esos personajes en serie colocados unos junto a otros, parecen conducir a la representación de la familia a los cinco años y a la representación de escenas más complejas de la vida familiar. Casi al mismo tiempo aparecen los paisajes en donde la casa y el árbol ocupan a menudo un lugar importante. Más tarde la aparición del movimiento lleva consigo la aparición de la figura de perfil.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 31 JUNIO 2010

Para despertar la capacidad creadora del niño debemos darle la oportunidad de utilizar su imaginación y sus conocimientos despertando sus sentidos por medio de la sensibilidad. La diferencia entre una persona creadora y sensible y otra que no tenga capacidad de aplicar sus conocimientos está en la relación con el ambiente. El dibujo favorece el desarrollo integral, la capacidad intelectual, los sentimientos y capacidades perceptivas de cada niño y debemos potenciarla para que esta capacidad creadora pueda mejorarse.

BIBLIOGRAFIA

DEBIENNE, M.C.1977. *El dibujo en el niño*. Barcelona. Ed. Planeta.

GOODNOW , J. 1979. *El dibujo infantil*. Madrid. Ed. Morata

LUQUET, G.M. 1978. *El dibujo infantil*. Barcelona. Ed. Redondo.

OSTERRIETH. *El tratado del dibujo en el niño*. Gratiot- Alphandery- Zazzo. Tomo 6. (Artículo).

WILDLÜBER, D. 1978. *Los dibujos de los niños*. Barcelona. Ed. Heider.

Autoría

- Nombre y Apellidos: CARMEN MENGÍBAR EXPÓSITO
- Centro, localidad, provincia: Toxiria. Torredonjimeno. Jaén
- E-mail: carmengibar@telefonica.net